

02/21/16

Serie: El libro de Romanos

EL EVANGELIO Y LA JUSTICIA DE DIOS (27)

Pastor Eddie Ildelfonso

Romanos 1:1-17

(Continuación de la semana pasada 02-14-16)

C. Osadía de Pablo en Cristo: no se avergüenza del Evangelio, Romanos 1:16-17

Romanos 1:16-17 (LBLA)

¹⁶ “Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el **poder** de Dios para la **salvación** de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego”.

¹⁷ “Porque en el evangelio la **justicia** de Dios se revela por **fe** y para fe; como está escrito: MAS EL JUSTO POR LA FE VIVIRA”.

1. Porque no me avergüenzo (v.16).
2. Porque el evangelio es poder de Dios (v.16).
3. Porque la justicia de Dios se revela (v.17).

2. (Romanos 1:16) El poder de Dios, el evangelio y la salvación: Pablo no se avergüenza del evangelio porque es poder de Dios para salvar.

Romanos 1:16 (LBLA)

¹⁶ **Porque no me avergüenzo del evangelio**, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego.

Note cuatro hechos significativos:

1. La palabra “poder” (*dunamis*) *significa* el poderío, la energía, fuerza y fortaleza que está **dentro de Dios**.
2. La palabra “salvación” debe ser entendida y comprendida por cada persona en la tierra.
3. Dios salva a todos los que creen.
4. Dios salva a todas las nacionalidades, judío y griego.

En los versículos 16-17, Pablo utiliza cuatro palabras clave que son cruciales para entender el Evangelio de Jesucristo: **poder**, **salvación**, **fe** y **justicia**.

1. La palabra “poder” (*dunamis*) *significa* poder, energía, fuerza que hay en Dios. El poder es “**de Dios**”, de su naturaleza misma. Como Dios, es la encarnación del poder; posee todo poder, esto es, poder omnipotente, dentro de su Ser. Puede hacer y actuar como Él quiere.

El argumento es éste: Dios ha elegido usar su poder en forma amorosa dando a los hombres las “**buenas nuevas**”, el evangelio de la salvación. Siendo todopoderoso, Dios podría borrar a los hombres de la faz de la tierra, pero en lugar de eso ha preferido dar a

02/21/16

Serie: El libro de Romanos

los hombres las buenas nuevas de salvación. Esto nos enseña una verdad crítica: la naturaleza de Dios es amor. Él está lleno de compasión y de gracia. Él es el Dios de la salvación, por lo tanto, Él envió el “**evangelio de Cristo**” al mundo para que los hombres puedan ser salvos.

Poder

pues es el poder de Dios (1:16b)

Romanos 1:16 (LBLA)

¹⁶ “Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el **poder** de Dios para la **salvación** de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego”.

En primer lugar, Pablo declara, el evangelio es el **poder de Dios**. *Dunamis* (poder) es el término griego del que se deriva nuestra palabra *dinamita*. El evangelio lleva consigo la omnipotencia de Dios, cuyo **poder** sólo es suficiente para salvar a los hombres del pecado y darle la vida eterna.

Las personas tienen un deseo innato de ser cambiado. Quieren verse mejor, sentirse mejor; tener más dinero, más poder, y más influencia. La premisa de toda la publicidad es que la gente quiere cambiar en una u otra manera y el trabajo del anunciante es convencerlos de que su producto o servicio añadirá una dimensión deseada a sus vidas. Muchas personas quieren ser cambiados internamente de una forma que los hará sentir menos culpable y más contento y una serie de programas, filosofías y religiones prometen satisfacer esos deseos. Muchos planes artificiales logran hacer que las gentes se sienten mejor sobre sí mismos, pero las ideas promovidas no tienen poder para quitar el pecado que trae los sentimientos de culpa y el descontento. Ni siquiera pueden esas ideas hacer los hombres justos con Dios. De hecho, por más exitoso que estos enfoques son desde su propio punto de vista, alejan más a las personas de Dios y los dejan aislados de Su salvación.

A través de Jeremías, el Señor dijo, “¿Puede el etíope mudar su piel, o el leopardo sus manchas? Así vosotros, ¿podréis hacer el bien estando acostumbrados a hacer el mal?” (**Jeremías 13:23 (LBLA)**). No está en el poder del hombre para cambiar su propia naturaleza. En reprender a los saduceos que intentaban atraparlo le, Jesús dijo, “**Estáis equivocados por no comprender las Escrituras ni el poder de Dios**” (**Mateo 22:29 (LBLA)**). Sólo el poder de Dios es capaz de vencer la naturaleza pecaminosa del hombre e impartir la vida espiritual.

La Biblia hace claro que los hombres no pueden ser cambiados espiritualmente o salvos por buenas obras, por la iglesia, por el ritual o por cualquier otro medio humano. Los hombres no se pueden salvar incluso manteniendo la ley de Dios que fue dada a los hombres para mostrarles su impotencia para cumplir con Sus normas en su propio poder. La ley no fue dada para salvar a los hombres, pero al revelar su pecado y así llevar a los hombres a la gracia salvadora de Dios.

02/21/16

Serie: [El libro de Romanos](#)

Más adelante en Romanos, Pablo declara la impotencia del hombre y el poder de Dios, diciendo: **“Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos”**([Romanos 5:6 \(LBLA\)](#)), Y, **“Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios *lo hizo*: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y *como ofrenda* por el pecado, condenó al pecado en la carne”** ([Romanos 8:3 \(LBLA\)](#)).

Afirmando la misma verdad básica con diferentes palabras, Pedro escribió a los creyentes en Asia menor: **“Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino *de una que es incorruptible, es decir*, mediante la palabra de Dios que vive y permanece”** ([1 Pedro 1:23 \(LBLA\)](#)).